



La presencia intergeneracional en el ejercicio de la Medicina

The intergenerational presence in the Medicine practice

Manuel Ramiro H

Editor

En un número muy reciente de *Medicina Interna de México* apareció el trabajo *La convivencia generacional en el trabajo médico*, escrito por Tom Ubbelohde-Henningsen.¹ En él se comentan diversas características y problemas del ejercicio actual de la Medicina, no hay duda que Ubbelohde acierta en las características de las generaciones que conviven en el ejercicio de la Medicina actualmente. El dominio de la tecnología de la información es una primera diferencia, que a primera vista parece la más notable, pero quizá no sea la fundamental; si bien las generaciones más recientes tienen un dominio pleno de las máquinas informáticas, pueden no tenerlo plenamente de sus contenidos y su análisis y existen muchos médicos de 60 o más años que, haciendo un análisis más detenido de los contenidos, tienen un dominio aceptable de internet y las máquinas de acceso. Probablemente una discrepancia más considerable consiste en que existe una diferencia ostensible entre la necesidad, la confianza y la dependencia de la informática, en un extremo pareciera a los más jóvenes que basta con saber lo más reciente para atender adecuadamente a un enfermo, mientras en el otro extremo algunos de los mayores pueden ejercer sin conocer los adelantos recientes. Ninguno de estos extremos conduce a los mejores resultados en la atención de los enfermos. Pudiera parecer que las generaciones más jóvenes no requieren conocer plenamente a un enfermo sus características patológicas y sociales y con ello encontrar las mejores posibilidades diagnósticas y terapéuticas. En el otro extremo pudiera parecer que la experiencia basta para ello y no es necesaria la actualización plena y permanente. Probablemente estas conductas opuestas ocasionan el choque generacional, pero ninguna de las dos es la correcta, la suma de las virtudes es lo adecuado; el conocimiento del enfermo y sus características, un diálogo continuo que permita conocer sus intereses y sus necesidades, además

Correspondencia

Dr. Manuel Ramiro
manuel.ramiroh@gmail.com

Este artículo debe citarse como

Ramiro H M. La presencia intergeneracional en el ejercicio de la Medicina. Med Int Méx 2015;31:753-754.

de estar al tanto de las mejores posibilidades, es lo que permite mejores resultados para cada paciente. Lo que no parece adecuado es aceptar que las generaciones tienen características diferentes y seguir con ellas sin intentar moldearlas, las generaciones mayores tienden a desaparecer y desaparecerán, pero si dejamos a las más jóvenes sin intentar moldearlas, la medicina se dirigirá a una actividad despersonalizada, fría, sin consideraciones humanísticas que no servirá adecuadamente a su compromiso fundamental que es el cuidado de los enfermos.

Para fundamentar estas consideraciones basta con referirme a dos libros, uno de Atul Gawande, recientemente comentado en un editorial,² que destaca cómo el conocimiento del paciente es fundamental para servirle de la mejor manera y en ocasiones las terapéuticas más modernas pueden ser inaplicables o innecesariamente apli-

cadas. El otro es de Lifshitz,³ donde analiza con acierto las problemáticas de la clínica moderna o del médico clínico en la actualidad y plantea soluciones para obtener mejores resultados.

La feminización de la medicina es un fenómeno social, que debido a los cambios de nuestro entorno ha permitido que las mujeres accedan a la educación superior más ampliamente, quizá en la Medicina el cambio ha sido más notable, pero todas las profesiones tienen una mayor participación de la mujer, lo que seguramente las enriquecerá.

REFERENCIAS

1. Ubbelohde-Henningsen T. La convivencia generacional en el trabajo médico. *Med Int Méx* 2015;31:612-616.
2. Gawande A. Ser mortal. La medicina y lo que importa al final. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2015.
3. Lifshitz A. La nueva clínica. México: Intersistemas, 2014.